





# ALLEGACION IVRIDICA POR PARTE DE LA IVRISDICCION EPISCOPAL

CONTRA

## LA PRETENSION DE LOS REGIDORES, Y

ADMINISTRADORES DEL HOSPITAL GENERAL DE LA CIUDAD, Y REYNO DE MA-

llorca, de que el Prior, y Capellanes del, pueden administrar los Sacramentos, y oyr de Confesiones sin licencia del Obispo.



HAVIENDO ENTRADO EL ILL<sup>mo</sup>. SEÑOR Don Pedro de Alagon en la posesion del Obispado, mandó publicar Edicto, revocando todas las licencias de Confessar, y Predicar, siguiendo la costumbre de todos los Prelados al ingreso de su gobierno, pues habiendo de encargarse del rebaño de que Dios Nuestro Señor les ha hecho Pastores, es indispensable diligencia, para el conocimiento de los Ministros, que les han de ayudar á apacentar sus Ovejas; y habiendo acudido todos los Confessores, y Predicadores del Estado Ecclesiastico, assi Secular, como Regular para sacar nuevas licencias, solamente dexarõ de acudir el Prior, y Capellanes del Hospital General, diziendo que en virtud de sus privilegios no necesitavã de licencia del Obispo para oyr de Confesiones, administrar los demas Sacramentos, y predicar. Sabido esto por el Prelado, mandó que entregarã á su Vicario General los Privilegios, y habiendolos entregado, y vistolos, se les dió á entender que estavan revocados, y que de ninguna manera podia subsistir su pretension. Replicaron que tenian orden de los Regidores de no tomar licencias, con que el Prelado dixo, q̃ sino querian tomarlas,

no

A



no confessarian. Quedó la materia en este estado, y haviendo buuelto á revocar las licencias, como es costumbre, con ocasion de la Visita General que ha empezado este Año, ha sabido que no obstante la primera revocacion continuaron en confessar el Prior, y Capellanes del Hospital, y siendo materia de tanto escrupulo, pues procediendo sin jurisdiccion en la administracion deste Sacramento, son las Confesiones nullas, en grave detrimento de las Almas, mandó el Prelado despachar vn monitorio contra el Prior, y Capellanes, paraque en adelante no confessaran, mientras no obtuvieran su aprobació, y licencia, con pena de excomunion mayor lata sententia, sin perjuycio de las que havian incurrido.

Acudióse con peticion por parte del Prior, y Capellanes, apelando del Monitorio, y allegando sus Privilegios. Proveyose que exhibierán sus Privilegios reservando los derechos del Fiscal de la Curia.

En este interim el Illmo. Señor Virrey interpuso su authoridad, paraque se tomara temperamento suspendiendo los procedimientos mientras se acudia á Roma por la declaracion de su Santidad. Convinose el Señor Obispo en que se discurrieran medios para el ajuste, y el que se tomó, fue suspender los procedimientos cóminados contra el Prior, y Capellanes por espacio de ocho meses, ó mas tiempo á arbitrio de su Illma. y para saneo de su conciencia, comitió al muy Rdo. P. Francisco Garao de la Compañia de Iesvs Retor del Colegio de Monte-Sion desta Ciudad el que dixera al Prior, y Capellanes del Hospital que prosiguieran en confessar por espacio de ocho meses, ( quedando á arbitrio de su Illma. prorogar el tiempo ) y á los Regidores que tuvieran entendido que pensava, sin perjuycio de su jurisdiccion, y authoridad, acudir á Roma por la declaració de su Santidad.

Haviendose de recurrir á su Santidad como queda ajustado se propone la duda, si el Prior, y los Capellanes del Hospital pueden oyr de confesion, y administrar los demas Sacramentos, y predicar sin la aprobacion, y licencia del Señor Obispo, y si su Illma. puede en contravencion, proceder contra ellos con censuras, y demas remedios de derecho, y si el dicho Hospital esta sujeto en todo lo que toca á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos á la Visita, y correccion de los Señores Obispos; y si estos pueden revocar las licencias concedidas por sus Antecessores, y las que los mismos han dado, siempre y quando juzgaren que conviene.

Y antes



Y antes de entrar á resolver la duda, conviene proponer los motivos en que fundan los Regidores su pretension.

El primero es en las Bulas de Calixto Papa III. despachada en 1458. y Paulo Papa II. en 1464. en las quales dan facultad á los delegados nombrados en ellas, paraque funden vn Hospital con Iglesia publica, Campanas, Campanario, Cemeterio, y demas Oficinas, y que les da facultad: *aliquos Capellanos in Sacerdotio constitutos, qui inibi continui resideant, & missas diebus singulis, nec non Canonicas horas, diurnas, atque nocturnas, inibi celebrent, & animarum pauperum, & infirmorum, ac aliarum personarum dicti Hospitalis curam gerant, & exercent, illisque Eucharistiam, & alia Ecclesiastica Sacramenta ministrent, & quorum vnus, & quivis alter, etiam sine alterius licentia, ibi prædicet, & alia juxta ordinationes desuper per ipsos Iuratos editas, faciant, habendi, & retinendi, ipsisque Capellanis, Sacramenta administrandi, & Populo predicandi, & alia prædicta faciendi, & exercendi, auctoritate Nostra licentiam largiamini.*

El segundo motivo es en la agregacion de San Iuan de Letran, ibi: *& Hospitale, & Ecclesiam, seu Capellam, & Confraternitatem huiusmodi, & illius personas, & quæcumque bona spiritualia, & temporalia in omnibus, & per omnia, regendi, gubernandi, & administrandi, & ibidem ponendi, & amovendi vnum, vel plures Capellanus, seu Capellanos, qui Missas ibidem, & alia Divina Officia etiam cum cantu, & solemni pompa celebrare, confessiones audire, communicare, & verbum Dei prædicare, & Cruce erecta extra Hospitale, & Ecclesiam, seu Capellam huiusmodi per eandem Civitatem Majoricem. deferendo, & alias pro vt opus fuerit sepelire, ac processionaliter exire, & procedere per eandem Civitatem, quando, & quoties Vobis, & dictis successoribus vestris placuerit, ac omnia alia, & singula Ecclesiastica Sacramenta juxta privilegiorum, & Indultorum Lateranens. Ecclesie, & nobis á Summis Pontificibus concessorum formam, & tenorem liberé, & licité, absque aliquorum aliorum quorumcumque Diocesani, vel aliorum licentia, & requisitione ministrare possint, perpetuo præstamus.* Y estando estos privilegios confirmados por Innocencio Papa XI. en 31. de Octubre de 1686. parece que pueden vsar de dichas exempciones, y oyr de confesion, administrar los demas Sacramentos, y predicar sin licencia del Obispo.

No obstante las referidas Bulas, y agregacion á la Iglesia de San Iuan de Letran, digo que el Prior, y Capellanes de dicho Hospital no pueden



pueden oyr de Confession, y administrar los demas Sacramentos, y predicar, sin la aptovacion, y licencia del Señor Obispo, y que su Ill<sup>ma.</sup> puede en contravencion proceder contra ellos con censuras, y demas remedios de derecho, quedando el dicho Hospital sujeto en todo lo que toca á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos á la Visita, y correccion de los Señores Obispos, y que estos pueden revocar las licencias concedidas por sus Antecesores, y las que los mismos han dado, siempre y quando juzgaren que conviene.

Primeramente se ha de suponer que siendo la absolucion Sacramental, ad instar actus judicialis, en el qual se pronuncia la sentencia por el Sacerdote, como por Iuez competente *Concil. Trident. sess. 14. de Sacramento Pœnitentia. cap. 6.* y la naturaleza del Iuycio pide que la sentencia se haya de promulgar en aquellos que son subditos *Cap. si Episc. de pœnis. in 6.* se infiere necessariamente que sera de ningun valor la absolucion que el Sacerdote diere á aquel, en quien no tiene jurisdiccion ordinaria, ó delegada, y aunque á los Presbiteros con el orden Presbiteral se les confiere la potestad de absolver de pecados, *quorum remiseras peccata remittuntur eis, & quorum retinueris retenta sunt,* esta no la pueden exercer los Sacerdotes, aunque sean Regulares oyendo de confesion á personas Seculares, aunque sean Sacerdotes, si no tuvieren beneficio Parroquial, ó fueren juzgados por idoneos por los Obispos, precediendo examen, si les pareciere ser necessario, y obtuvieren la aprobacion dellos, *Concil. Trid. sess. 23. de reformat. cap. 15.* con la qual aprobacion consiguen la potestad plena que es la de jurisdiccion.

Esta jurisdiccion segun se colije del mismo Concilio la pueden tener á jure, que es la que tienen los que poseen beneficio Parroquial, y es la ordinaria, ó del Obispo que es la delegada: baxo deste nombre de Obispo son comprehendidos sus Vicarios Generales. *Barbos. collect. doct. in Conc. Trid. sess. 23. cap. 15. n. 25.* Los Vicarios Sede Vacante, *Idem Barb. in dicto loco n. 27.* y así mismo los Abades que son nullius Diœcesis, y tienē jurisdiccion Episcopal in Parochos, & Parochianos. *Idem in dicto loco n. 38.* porque el acto de aprobar no es formalmente acto de Orden, y Dignidad Episcopal, sino de jurisdiccion ordinaria.

Esto supuesto, ó el Hospital General pretende que el Prior, y Capellanes del, tienen la jurisdiccion á jure, ó la delegada mediante la aprobacion de alguno que pueda darla.

Lo



Lo primero no puede ser porque el Prior y Capellanes no tienen beneficio Parroquial, pues son ad nutum amovibiles, como es de ver por la Bula de Calixto ibi: *nec non quod ipsorum Capellanorum unus aliorum, qui ad ea quae Divina Officia concernunt Prior sit, ac Prioris nomine apelletur, illeque, ac alij Capellani praedicti ad ipsorum Rectorum, qui pro tempore fuerint, nutu amoveri possint, & alij ipsorum loco praedictorum Rectorum libito quoties videbitur subrogari.* Tan poco puede ser lo segundo, porque paraque este pudiera dar la aprobacion para oyr de confesion, era menester que el Hospital fuera nullius Dioecesis, y que tuviera jurisdiccion Episcopal in Parochos, & Parochianos. *Tamb. de jure Abbat. tom. 2. disp. 6. quest. 11.*

Que el Hospital sea nullius Dioecesis no puede subsistir; porque todos se presume que son de alguna Dioecesi *Cap. Omnes Basilica 16. q. 7. cap. Cum personae. de privilegijs. in 6.* Y estando este Hospital no tan solamente intra confines Dioecesis, sino intra Civitatem Majoricensis. se ha de decir forzosamente que es de la Diocesi Majoricen. y no basta tener privilegio de exempcion paraque sea nullius Dioecesis, antes por la misma razon se prueba que lo es, porque sino fuera de la Diocesi poco importara sacar privilegio de exempcion, y el tal privilegio solamente exime de la jurisdiccion, y no de la situacion, y denominacion. *Rota decis. 47. allata per Tamb. tom. 3. de jure Abbatum n. 5. & 6.*

Que haya en el Hospital quien tenga jurisdiccion Episcopal in Parochos, & Parochianos, no es imaginable, porque lo que pertenece á la jurisdiccion Episcopal es descomulgar, suspender, poner entredicho, visitar, corregir, castigar, convocar Synodo, conferir Beneficios, vnir Iglesias menores, y dividir las, absolver juramentos, y commutar votos, reservar la absolucion de algunos pecados, conceder Indulgencias, y conocer de causas matrimoniales; y que en el Hospital no haya quien tenga potestad para las referidas cosas es notorio, ademas que aunque sea exempto, y aunque tuviera distrito separado, donde pudiera exercer jurisdiccion, es necesario, que como territorio proprio le pertenezca, de manera que haga termino separado de la Provincia en que esta, y que tenga todos los derechos Episcopales referidos por privilegio del Papa, que es quien solo puede concederle. *Rota decis. 46. allata per Tamb. dicto como n. 5. & 6.*

Ultimanente podran decir que por el Privilegio de Calixto III. y Paulo



**palo II.** referido en las Bulas arriba mencionadas, y los que gozan por la agregacion á S. Iuan de Letran, segun es de ver en sus clausulas tienen la jurisdiccion para oyr Confesiones, y administrar los Sacramentos sin necessitar de la aprobacion del Obispo.

Esto tampoco subsiste; porque aunque en estos privilegios se les haya conferido la jurisdiccion, no pueden exercitarla sin el requisito de la aprobacion, que es condicion *sine qua non*, como lo declara el Concilio Tridentino; y aun antes del, se deve entender que seria necessaria esta condicion, pues no es creible q̃ la mente de los Summos Pontifices sea estender tanto los Privilegios que redunden en perjuicio del bien comun, y siendo tan necessario al bien de las almas el conocimiento de los que exercitan este ministerio; pues quando con los Medicos temporales disponen las leyes que se proceda con toda atencion en hazer experiencia de su habilidad, y se pueden reprobar, vna vez aprobados, con mucha mas razon se deve mirar en los Medicos Espirituales, siendo la salud de las Almas, tanto mas apreciable que la del cuerpo, como lo pondera Vrritigoyti en su Pastoral *part. 2. quest. 9. n. 9.* Pero no es necessario detenerme en la inteligencia destos privilegios, porque ademas q̃ non constant autenticé, quando constaran, estan todos revocados en quanto á oyr de confesion personas Seculares sin aprobacion del Obispo Diocesano, y en todo lo demas que se opone á lo dispuesto por el Con. Trid. como mas individualmente se dira en los Capítulos siguientes.

Por el Concilio Trid. en la sess. 23. *de reformat. cap. 15.* se dispone; que ningun Sacerdote, aunque sea Regular pueda oyr confesiones de personas Seculares, aunque sean Sacerdotes, sino tuviere Beneficio Parroquial, ó fuere juzgado de los Obispos por idoneo, por examen, si les pareciere necessario, y obtuviere la aprobacion. *ibi: decernit tamen Sancta Synodus, nullum, etiam Regularem posse confessiones Secularium, etiam Sacerdotum audire, nec ad id idoneum reputari, nisi aut Parochiale beneficium, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut aliás idoneus iudicetur, & approbationem, quæ gratis detur obtineat, Privilegijs, & consuetudine quacumq; etiã immemorabili non obstantibus.* Con que siendo este decreto del Concilio posterior á los Privilegios referidos, se sigue que quedan revocados, y mas teniendo la clausula: *Privilegijs, & consuetudine quacumq; etiã immemorabili non obstantibus.* Rota decis. 655. n. 1. la qual esta fundada en vna  
decla-



declaracion de la Sacra Congregaci6n: y ha juzgado el Concilio por tã  
necesaria esta aprobacion, q̃ aun á los que parece que exime della en  
este Capitulo: *nisi beneficium Parochiale*, los comprehende en el Ca-  
pitulo 18. de la sess. 24. de reformat. en el qual dispone que los  
Beneficios Parrochiales se hayan de dar por examen, ibi: *transacto*  
*constituto tempore, omnes qui descripti fuerint examinentur ab Episcopo,*  
*&c. peracto deinde examine renuncientur quotcumque ab his idonei ju-*  
*dicati fuerint, etate, moribus, doctrina, prudentia, & alijs rebus ad*  
*vacantem Ecclesiam gubernandum opportunis, ex hisque Episcopus eum*  
*eligat, quem ceteris magis idoneum iudicaverit, atque illi, & non al-*  
*teri collatio Ecclesie ab eo fiat, ad quem spectabit eam conferre.* Y es  
en tanta manera necesaria la aprobacion para oyr confesiones, y el  
conocimiento de que es idoneo aquel á quien se comete este ministe-  
rio, que si el Obispo aprobara á vno sin preceder este dictamen, ó  
contra el, sabiendo que no es idoneo, no se reputara por aprobado.  
*Barbosa in collect. doct. in Concilium Tridentinum sess. 23. cap. 15.*  
*numero 35.*

Ademas de estar revocados los privilegios por el Concilio, co-  
mo queda dicho, tambien lo estan por la Bulla de Urbano VIII.  
de 12. de Setiembre 1628. que es la Constitucion 92. que empieza:  
*Cum sicut accepimus.* En la qual revoca, y anulla qualesquier Indultos  
de oyr confesiones de Seculares, sin examen, y aprobacion del  
Ordinario, concedidos á qualesquiera Collegios, Capítulos, &c. ibi:  
*Collegijs, Capitulis, Religionibus, Societatibus, etiam Societati Iesu, Con-*  
*gregationibus, & Ordinibus, tam Mendicantium, quam non Mendican-*  
*tium, nec non Monachorum quorumcumque, etiam Sancti Benedicti,*  
*Cisterciens. & Carthusiens. ac etiam quibusvis Militijs, etiam Hospitalis*  
*Sancti Ioannis Hierosolimitani, ac quibuscumque Ecclesijs Patriarcha-*  
*libus, & Metropolitanis, Monasterijs, ceterisque locis pijs, sive eorum,*  
*& earum respectivè Abbatibus, Præpositis, Decanis, Magistris, Minis-*  
*tris, Prelatis, Prioribus, Rectoribus, etiam Generalibus, vel Provin-*  
*cialibus, Capellanis, Confessarijs, aut alijs quocumque nomine nuncupatis,*  
*Superioribus, & Personis quibuscumque, etiam quomodolibet exemptis,*  
*ac Sedi Apostolicæ immediatè subjectis, cuiuscumque Dignitatis præmi-*  
*nentie, & conditionis existentibus, & quovis privilegio munitis, &c.*

El motivo que tuvo Urbano VIII. para hazer la revocacion de  
semejantes Privilegios, ó Indultos, fue el ver que eran totalmente  
opuestos



opuestos á aquella saludable disposición del Sacro Concilio de Trento, ibi: *Et hinc saluberrimum Sacri Concilij Tridentini decretum de super sancitum penitus evertatur*, y por esso, Nos huic malo opportunè *providere volentes*, &c.

No se puede dudar que esta revocacion comprehende á qualesquiera que hayan obtenido el referido Privilegio, pues sus clausulas son amplísimas, exuberantes, y revocatorias de qualesquier Privilegios, Indultos, ó concessiones, y aunque los que tiene el Hospital General fueran en la forma mas ampla que puede ser, los comprehendiera esta Bula, pues teniendo la clausula, *quorum tenores*, &c. deroga qualesquier Privilegios, ó constituciones que tienen las clausulas derogatorias derogatoriarum. *Parisius cons. 42. n. 15. 16. libro 4. Gonzales cons. 9. num. 24.* y otros citados por Barbosa *de clausulis vsu frequentioribus. claus. 127.* y Gonzalez *ad regulam 8. Cancell. glosa 36. num. 29.* dize que fue inventada esta clausula para abrir camino á los Papas para poder derogar las gracias antecedentes, porque de otra manera fuera imposible, pues no se puede acordar de todas las cosas, ni saber todo lo que se opone á lo que nuevamente quiere establecer, y Gregorio XV. en la decis. 109. num. 3. y en la 240. num. 2. dize; que esta clausula quando se procede por via de ley, quita todos los privilegios que tienen qualesquier derogatorias, y pone la razon: *quia nimis coarctaretur, si propter ignorantiam eas revocare non posset.* Tambien tiene esta clausula fuerza de especial, y individual expresiõ de todo aquello á que se refiere, y obra, como si estuviera expresado de verbo ad verbum, y como si estuviera inserto su tenor, *Idem Barbos. in eodem loco n. 4. & 5.*

Tambien esta en la Bulla la clausula, *pro expressis*, que obra la insercion del tenor, y quita las derogatorias derogatoriarum: *Idem Barb. in eodem loco claus. 102. num. 6. & 9.*

Supuesto lo dicho, parece que no puede haver duda en que con esta Bula esta revocado este Privilegio, y assi lo sienten comunmente los Doctores; Vrritigoyti dize en su Pastoral *part. 2. quest. 9. nu. 25.* hablando desta Bula: *Et hodie non datur locus dubitationi, cum Sanctissimus Dominus Noster Urbanus VIII. per suam constitutionem, sub datt. Romæ apud S. Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 12. Septembris 1628. quæ incipit: Cum sicut accepimus; revocaverit omnia indulta, & privilegia, etiã per modum communicationis concessa Militijs, Hospitalibus,*  
Colle-



*Collegijs, &c. audiendi Secularium confessiones absque Ordinarij examine, & approbatione.*

El Cardenal Lugo de Pœnitent. disput. 21. sect. 2. num. 19. dize: *quidquid sit de hujus sententia probabilitate tempore præterito, nunc jam non videtur posse habere locum, post decretum Sanctissimi Domini Nostri Urbani VIII. quo revocavit omnia Privilegia, & licentias audiendi confessiones, sine approbatione ab Episcopis Diœcesanis, & absque examine factò ab Ordinario.*

Barbosa de vniverso jure Ecclesiastico lib. 1. cap 43. n. 210. dize hablando de la misma Bula: *hac de re plures fuerunt sopite controversie.*

Cespedes, que es accerrimo defensor de las exempciones de los Regulares, en el tratado de exemptione Regularium cap. 6. dub. 111. num. 4. in fine, hablando desta misma Bula dize: *Omnia igitur quoad hoc privilegia revocata sunt, vt optime docet Peyrinus, dum super hanc constitutionem dicit: Pontifex autem hic omnem dubitationem sustulit.*

Tanpoco pueden el Prior, y Capellanes del Hospital, no obstante sus privilegios predicar, ni en su Iglesia, ni en las demas sin licencia, y bendicion del Obispo, como lo dispone el Concilio de Trento en la sess. 5. de reformat. cap. 2. y en la sess. 24. cap. 4. y esta decidido varias vezes de la Sacra Congregacion, y vltimamente declarando el Concilio Gregorio XV. en su Bula que empieza: *Inscrutabili Dei providentia.* Entre otras cosas que contiene la dicha Bula, determina, y declara que nadie pueda predicar sin licencia del Obispo, ibi: *tam Regulares, quam Seculares quomodolibet exempti, &c. ad hæc tam Regulares, quam Seculares hujusmodi nullis privilegijs, aut exemptionibus tueri se possint, &c.*

Diran por parte del Hospital que dicha Bula fue suspendida por los Reynos de España por mandato de Urbano VIII. como consta por el Breve del Cardenal Sachetti Nuncio Apostolico de 21. de Abril 1625. pero no obsta esto, porque aunque fuera assi, vemos que Urbano VIII. despues en su Bula especial de 22. de Setiembre 1628. que empieza: *Sicut accepimus.* revoca generalmente todos los Indultos, y privilegios concedidos aun por via de comunicacion, para poder oyr confesiones sin examen, y aprobacion de los Ordinarios, extendiendo esto aun para los Reynos de España, como es de ver en Virrigoyti en su Pastoral part. 2. quest. 21. n. 24. y el mismo dize en el nu. 25. que aun abstrayendo de dicho Breve de Urbano VIII. en terminos de



de derecho, no podia obrar nada dicha suspensió contra la disposició de la constitució de Gregorio XV. siendo esta declaracion del decreto del Con. en la sess. 25. cap. 11. *de Regularibus*, y el genuino sentido del; y así mismo esta confirmada por la Bula de Innocen. X. q̄ empieza: *Cum sicut accepimus*. en la causa de jurisdiccion de la Puebla de los Angeles, ibi: *Regularibus qui confessiones Secularium audiunt, sine approbatione Episcopi Loci, vel predicant, &c. possunt Episcopi in vim constitutionis felicitis record. Gregorij XV. quæ incipit: Inscrutabili Dei providentia, tanquam Sedis Apostolicæ delegati juris remedijs coercere, & punire*. Y se deve entender así, aun en el sentir de Salgado de suplic. Bullar. part. 2. cap. 5. n. 27. que resuelve en terminos del mismo decreto del Con. Trid. que el Real Consejo de Castilla protege á los Ordinarios contra los Regulares, y exemptos que exercen Cura de Almas, porque ibi: *In tali casu subsunt in vim dicti decreti, jurisdictioni, & punitioni Episcoporum*.

No tan solamente depende de la licencia del Obispo para confesar, y predicar, pero tambien esta sujeto el Hospital, y los del, á la omnimoda jurisdiccion, Visita, y correccion del Obispo Diocesano, como delegado de la Sede Apostolica en todo lo que pertenece á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos, como es de ver en el cap. *Cum Capellis. de Privilegijs*. pues bien se compadece estar exempto en lo demas, y estar sujeto en lo que toca á la administracion de los Sacramentos; cuya superintendencia solamente se ha fiado de los Obispos, á cuyo cargo estan las Almas de su Diocesi.

Esto mismo ha dispuesto el Sacro Concilio Trident. en la sess. 25. *de Regularibus cap. 11.* determinando que en los Monasterios, ó casas de hombres, ó mugeres, en los quales se exerce la Cura de Almas de Personas Seculares; las Personas así Regulares, como Seculares, que la exercen, esten sujetas inmediatamente, en las cosas que pertenecen á dicha Cura, y administracion de Sacramentos, á la jurisdiccion, Visita, y correccion del Obispo, en cuya Diocesi está situados, y que ni allí se pongan, y deputen algunos, etiam ad nutum amovibiles, sino fuere de su consentimiento, precediendo examen del Obispo, ó su Vicario General.

En la sess. 7. cap. 8. encarga á los Ordinarios el mismo Concilio de Trento la Visita de qualesquier Iglesias: *quomodolibet exemptas, appellationibus, Privilegijs consuetudinibus, etiam ab immemorabili tempore pres-*



præscriptis, Iudicum deputationibus, & illorum inhibitionibus penitus  
exclusis.

En la sess. 21. cap. 8. el mismo Concilio buelve á encargar á los Ordinarios la Visita de las Iglesias, aunque sean exemptas, por ser justo, y conveniente que todas aquellas cosas que en la Diócesis pertenecen al culto Divino, y Cura de Almas las atiendan con toda diligencia, y den providencia en lo que fuere menester; y para que no quede Iglesia alguna libre desta superintendencia, ha dispuesto el Concilio en la sess. 24. *de reformat. cap. 9.* que tambien las que son nullius Diócesis, sean visitadas del Obispo mas vezino, y que de ninguna manera estas Iglesias Seculares nullius Diócesis pueden escusarse de la Visita del Obispo mas vezino, como lo sintió la Rota decis. 396. part. 1. recent. *non obstantibus privilegijs quibuscumque.* Cuyas palabras comprehenden qualesquier personas por mas privilegiadas que sean. *Rota apud Tamb. de jur. Abb. tom. 3. decis. 67. n. 5.*

En la sess. 22. de reformat. cap. 8. del mismo Concilio se da poder á los Obispos, como delegados de la S. Sede Apostolica para visitar los Hospitales, Collegios, Confraternidades de Laycos, &c. y aunq; en lo que toca á la administracion temporal, como son las obras que se hazen en dichas Iglesias Hospitales, y en orden á pedir quantas de lo que se gasta, exime á los que estan sub immediata protectione Regum; pero no los exime de la Visita en lo tocante al Culto Divino, las quales cosas tocan necessaria, y privativamente á los Obispos. *Parisius cons. 34. cum alijs ab eo citatis.*

Gregorio XV. en la Bula referida que empieza: *Inscrutabili*. suje-  
ta así mismo á qualesquier Iglesias, ó Monasterios de hombres, ó  
mugeres á la jurisdiccion, correccion, y Visita del Obispo en lo que  
toca á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos, y le  
da authoridad como delegado de la Sede Apostolica para castigar, &c.  
*ibi: coercendi, ac puniendi quoscunque exemptos, &c. & in premissis om-*  
*nibus, & singulis, aut circa ea quoquo modo delinquentes, quoties, & quan-*  
*do opus fuerit, etiam extra Visitationem per censuras Ecclesiasticas aliasq;*  
*pœnas, &c. non obstantibus ordinationibus, & consuetudinibus Apost. &c.*  
Bula de decretos del Concilio, hay muchas de

Ademas de dicha Bula, y decretos del Concilio, hay muchas de-  
claraciones de la Sacra Congregacion; y en vna *Camarinen. 20. Martij*  
*1620.* esta decidido, que estan sujetos en todo lo que toca á la Cura  
de Almas, y administracion de los Sacramentos al Obispo, y contra  
ellos



ellos sino obedecen, ó no executan los decretos hechos en la Visita, puede proceder, y obligarlos á que los executen; y si los Regulares no obstante su exempcion, pueden ser compelidos con censuras Ecclesiasticas del Obispo, en los casos en los quales se les atribuye jurisdiccion por el derecho, ó por El Concilio, ó por constituciones Apostolicas, como esta decedido en vna Nebien. 7. *Februarij* 1632. no haura razon paraque los del Hospital no lo puedan ser, y Barbosa de potest. Episcopi allegat. 74. n. 20. dize que: *subsumt etiam in dependentibus á Cura Animarum, veluti si inquiratur quomodo conservetur Sanctissimum Sacramentum, & Ecclesiastica ornamenta, & vt Calices, & decentia paramenta ad decorem administrationis Sacramentorum provideantur, vt referunt decisum Seraph. decis. 1067. & Franciscus Leo in thesau. fori Ecclesiast. part. 2. cap. 31. n. 3. y otros allegados por Barb. en dicho lugar num. 15. y en el num. 22. dize: que de tal manera le pertenece al Obispo la potestad de visitar los Monasterios exēptos, así Seculares, como Regulares en lo tocante á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos, que ningunos etiam ad nutum amovibiles puedan deputarse, sin consentimiento de los Obispos ordinarios, y precediendo examen por el, ó su Vicario General.*

Y siendo todo conforme á la disposicion del Sac. Con. de Trento, quedan revocados qualesquier Privilegios, é indultos, etiam Maris magni, que se oponen á el, como lo declara Pio Papa IV. en su Bula, que empieza: *In Principis Apostolorum sede.* que es la 94.

Tan po. o le sufraga la agregacion á la Iglesia de S. Iuan de Letran, porque con la Bula del mismo Pio IV. que empieza: *Regimini universalis Ecclesie,* que es la 57. estan revocados todos los Privilegios concedidos á la Iglesia Lateranense, en los quales son eximidos de la jurisdiccion del Ordinario los Lugares pios, y Confraternidades instituidas, ó dependientes del Capitulo de la S. Iglesia Lateranense, sujetandolos á la omnimoda jurisdiccion, y obediencia de los Ordinarios, y que en adelante no pueda dicho Capitulo Lateranense erigir Lugares pios, y Iglesias, ni recibir en miembros suyos. Y aunque esta Bula fue revocada por Sixto V. en la que empieza: *Si cunctas.* que es la 19. innovando los Privilegios é Indultos de dicha Iglesia, fue con la clausula: *Modificationibus infra scriptis semper salvis.* esto es ( hablando de las fundaciones de Lugares pios, Confraternidades, Hospitales, &c. ) *dummodo Episcoporum in quorum Civitatibus, seu Diocesibus illa fuerint, licentia*



licentia expressa ad hæc arcedat. Y mas adelante dize: *Ecclesieque, & alia ut prefertur fundanda, erigenda, edificanda, & dotanda, atque illa pro tempore obtinentes, libertatis, immunitatis, & exemptionis, Privilegiū aliquod à iurisdictione, & superioritate ipsorum Episcoporum, aliterve contra formam decretorum, & ordinationum Sacri Con. Tridentini propterea non acquirant.* Y siendo que los decretos, y disposiciones del Sac. Con. de Trento sujetan, á qualesquier Lugares pios, Iglesias, y Confraternidades, &c. por mas exemptas que sean, á la jurisdiccion, visita, y corrección del Obispo en todo lo que pertenece á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos, como queda bastantemente provado, se sigue que el Hospital por mas que este agregado á la Iglesia Lateranense tendra la mesma sujecion.

Se instara por parte del Hospital diciendo, que Innocencio Papa XI. en su Bula de 31. de Octubre 1686. confirmó todos sus Privilegios ibi: *Privilegia, gratias, & Indulta prefata authoritate Apostolica tenore presentium approbamus, & confirmamus, illisque firmitatis robur adjicimus.*

No obstante dicha confirmacion quedan revocados por las Bulas antecedentes, que se han referido; porque la innovacion ó confirmacion de privilegios, no da derecho nuevo, sino que tan solamente confirma el antiguo, demas que esta confirmacion de Innocencio es in forma communi, y no ex certa scientia, y con las clausulas: *dummodo sint in usu, nec sint revocata, aut sub aliqua revocatione comprehensa, Sacrisque Canonibus, & Concilij Trid. decretis, ac constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis non adversentur.* Conque siendo los Privilegios del Hospital revocados, y oponiendose á los decretos del Con. de Trento, se ha de decir que esta confirmacion no obra nada.

Tan poco sunt in usu, principalmente por lo que toca á la aprobacion del Ordinario para oyr confesiones, pues consta por el registro del Ill<sup>mo</sup>. Señor Arçobispo, Obispo D. Bernardo Cotoner, que el Dotor Antonio Segui Prior de dicho Hospital, siendolo actualmente, tomó licencia para confesar, y lo mismo el Dotor Juan Bañys hoy Canonigo Penitenciario, el Dotor Gabriel Tallades, y el Licenciado Antonio Perello, siendo actualmente Capellanes, y es de admirar, y no se con que fundamento han podido negarse á tomar las licencias del Señor Obispo que hoy gobierna, haviendolas tomado de su Antecessor.

Tan poco obsta el monitorio del Auditor de la Camara despachado en



en 16. de Henero de 1641. porque este no tiene mas fuerza, que de vna simple citacion, á petition de la parte, y no da mas derecho al Hospital del que tenia, por las Bulas en el mencionadas.

Los mismos privilegios, y nada menos de los que tiene el Hospital, tiene la Orden Militar de S. Iuan Hierosolimitano, y no obstante esso declara, y determina Pio V. en su Bula despachada en 22. de Setiembre 1571. que los Obispos, como delegados de la Santa Sede Apostolica, puedan, y devan visitar, y exercer todos los actos concernientes á la Visita en lo tocante á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos, qualesquier Parroquiales, y damas Beneficios Ecclesiasticos de sus Ciudades, y Diocesis en las quales se exerce la Cura de Almas, que pertenecē á dicha Religion, y á sus Religiosos, Capellanes, Ministros, y Retores, aunque la Religion, y sus Religiosos tengan en ellas Episcopal, y temporal jurisdiccion, y que puedan remover los Ministros que exercen las Curas de Almas, que hallaren no ser aptos, esto es, que á los que fueren ad nutum amovibiles, los puedan luego remover, y los que son Titulares suspendellos, y amonestar á los Superiores, que dentro de vn breve termino substituyan en lugar de los removidos otros idoneos, examinados antes por los Obispos; y en lugar de los Titulares suspendidos, deputen otros idoneos, asì mismo examinados, y aprobados, como se ha dicho, en Coadjutores, segun lo dispuesto por el Con. Tridentino en la sess. 21. cap. 6. y esto mismo lo vemos platicado en este Reyno en las Iglesias de la Religion en que se exercita la Cura de Almas.

En tan gran concurso de razones, y authoridades, no se Yo como podra subsistir la pretension del Hospital, y aun por esto mismo, viendo que no hay motivo con que poder defenderse; dizen que ya tenian las licencias del Señor Obispo D. Bernardo Cotoner, y que en virtud de ellas podian proseguir en oyr de confesion; pero esto tan poco subsiste, porque aunque aquellas durā, aun despues de la muerte del que las concede, por ser gracia, pero estando revocadas por el Successor, como lo fueron por el edito que el Señor Obispo mandó despachar al ingreso del Obispado, son de ningun valor, y no pueden vsar de ellas.

Que se puedan revocar por el Successor, aun las concedidas á los exemptos, esta declarado por la Bula de Urbano VIII. á favor del Cardenal Sandoval Obispo de Iaen de 13. de Octubre 1627. y confirmada,  
y de-



y declarada por el mismo en 30. de Henero 1629. ibi: *á predecessores Episcopi examinati, & approbati ad confessiones personarum Secularium audiendas, á presente Episcopo successore pro majori conscientie suae quiete, possunt iterum examinari, et si minus idonei reperti fuerint reprobari, ad praescriptum constitutionis Papae Pij V.*

En esta Bula le da al Obispo authoridad para proceder con censuras contra los que predicaren, y confesaren, sin tomar nueva licencia; y esta tan observada, que los Regulares, no obstante sus privilegios, despues de esta declaracion de Urbano VIII. se han sujetado: y aunque algunos Doctores han querido decir que esta constitucion no obsta, porque es local, es á saber para la Ciudad, y Diocesis de laen; pero cõ poco fundamento, porque la ley que se funda en razon general, aunque sea especial, se haze general, y donde esta la misma razon, se dize que esta la misma ley, aunque no extensivé, si quiera compræhensivé, y por otras razones que trae ad longũ Vrritig. en su Pastoral part. 2. quest. 10. num. 51. & sequent.

Tambien han querido decir algunos que la facultad de suspender las licencias de los Antecessores, *pro suae conscientie quiete*, se funda en el Breve de Pio V. y deste suplicó el Señor Rey Phelipe II. pero tampoco subsiste esto; porque despues lo confirmó Urbano VIII. en 13. de Otubre 1627. y 30. de Henero 1629.

Ultimamente esta el breve de Innocencio X. despachado en Iuycio contradictorio en 4. de Febrero 1652. Sobre las controversias que hubo entre el Obispo de la Puebla de los Angeles, y los Padres de la Compañia de Iesus, en donde se ven casi decididos todos los puntos que se han tratado en este papel.

Y dado caso tambien que los Capellanes del Hospital, tuvieran las licencias del presẽte Obispo, tambien pudiera revocarlas, aun sin causa concerniente á las mismas confesiones, ( que haviendola, es cosa assentada que puede ) como es de ver en muchas declaraciones de la Sacra Congregaciõ, y especialmẽte *in vna Papinien. 19. Martij 1619. Censuit Sacra Congregatio quod concessio ad beneplacitum facta, quando-cumque revocari potest.*

Demas que siempre hay causa concerniente á las mismas confesiones, para examinar los Confessores, porque los Obispos tienen obligacion de hazer experiẽcia de los Medicos espirituales por la salud de las Ovejas, que estan á su cargo, y hallandolos inhabiles, suspenderlos pues aunque al tiempo de la primera aprobacion, se halle suficiencia,



y virtud en el aprobado, pueden estas cosas mudarse por nuestra fragilidad, como lo pondera agudamente Vrritigoyti en su Pastoral part. 2. quæst. 9. n. 21. & sequent. Y assi sera licita la reprobacion siempre que juzgarẽ, que conviene; Y si esto generalmente tomado conviene, por las razones referidas, que sera hablado de los Capellanes del Hospital, que exercen cura de Almas, y administran los Sacramentos, quando en virtud del Cõcilio de Trento sess. 25. de Regularibus cap. 11. y las Bullas Pontificias sobredichas puede el Obispo examinarlos siempre, y quando le pareciere que conuiene.

Dirase por parte del Hospital que estan en posesion, seu quasi de no tener dependencia alguna del Ordinario, y de no entremeterse aun en lo tocante á la cura de Almas, y ministracion de los Sacramentos; pero á esto se responde, que dado caso, que estuviera en posesion (lo que se niega, principalmente en quanto al Sacramento de la Penitencia, pues como se ha dicho consta por el registro, que el Prior, y Capellanes han tomado licencia del Ordinario) no le sufraga, aunque fuera immemorial, porque por el Concilio de Trento, en lo tocante, á la aprobacion del Obispo para oyr de confesion, está quitada en la sess. 23. cap. 15 de reformat. ibi: *Quibuscumque privilegijs, & consuetudine, etiam immemorabili, non obstantibus*. Como lo declaró la Sacra Congregacion, y la Rota segun Tanbutino de Iure Abbatum tom. 3. in Decis. 46. & 50. per ipsum allatis; Y en el mismo lugar dize, que les compete á los Obispos la manutencion de dar estas aprobaciones, *ex sola assistentia juris, absque alia probatione possessionis*.

Y en quanto á la Visita en orden á la Cura de Almas, está quitada la posesion immemorial, assi mismo por el Cõcilio sess. 7. cap. 8. ibi: *Consuetudinibus etiam ab immemorabili tempore præscriptis*. Y con las mismas clausulas en el cap. 8. de la sess. 21. de reformatione.

Conque (salva auctoritate Sedis Apostolicæ) se concluye que el Prior, y Capellanes del Hospital General de la Ciudad, y Reyno de Mallorca no pueden oyr Confesiones, y administrar los demas Sacramentos, y predicar, sin la aprobacion del Obispo, el qual en contravencion puede proceder contra ellos con censuras, y demas remedios de derecho; y que el dicho Hospital está sujeto en todo lo que toca á la Cura de Almas, y administracion de los Sacramentos á la visita, y correccion del Obispo, y que este puede revocar las licencias concedidas por sus Antecessores para confesar, y predicar, y las que el mismo ha dado, siempre, y quando juzgare que conviene. *Omnia sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ*.







0

5

Allegata

Juridica

T. 2.

12,405